

PROBLEMAS SOCIALES: LA URGENCIA DEMOGRÁFICA EN URUGUAY

Virginia Delisante Morató

delisante@ort.edu.uy

Magister en Relaciones Internacionales del ISCSP, Universidade de Lisboa
Licenciada en Estudios Internacionales por la Universidad ORT Uruguay.
Coordinadora Académica Adjunta de la Licenciatura en Estudios Internacionales, Docente y
Catedrática Asociada de Proyectos Finales de la Facultad de Administración y Ciencias Sociales de
la Universidad ORT Uruguay.

Resumo

El presente artículo habla del Uruguay en un contexto de imagen externa muy mediatizada a través de su reciente ex Presidente José Mujica, recorriendo políticas de gobierno relacionadas con los problemas que todas las sociedades deben enfrentar y en particular, del problema demográfico del que sufre ya que lo distingue de su contexto, no sólo regional, sino en el marco latinoamericano todo.

Palavras chave:

Uruguay; problemas sociales; demografía; migración

Como citar este artigo

Morató, Virginia Delisante (2015). "Problemas sociales: la urgencia demográfica en Uruguay". *JANUS.NET e-journal of International Relations*, Vol. 6, N.º 1, Maio-Outubro 2015. Consultado [online] em data da última consulta, observare.ual.pt/janus.net/pt_vol6_n1_art5

Artigo recebido em 23 de Julho de 2014 e aceite para publicação em 24 de Março de 2015



PROBLEMAS SOCIALES: LA URGENCIA DEMOGRÁFICA EN URUGUAY

Virginia Delisante Morató

I. Introducción

Uruguay es un país que ha estado en la primera plana de los principales diarios internacionales, en los últimos años, a partir del último gobierno de José (Pepe) Mujica, ya sea por lo mediático de su figura o por las tres legislaciones, si se quiere, más progresistas que su gobierno ha aprobado, a saber: la Ley del matrimonio igualitario, la liberalización del consumo de marihuana y la Ley que permite el aborto. Sin embargo, resulta pertinente, en este contexto de imagen externa que tiene el país, hablar de otras políticas de gobierno relacionadas con los problemas que todas las sociedades deben enfrentar y en particular, del problema demográfico del que sufre ya que lo distingue de su contexto, no sólo regional, sino en el marco latinoamericano todo. *Grosso modo* la urgencia es clara: un país sin gente carece de desarrollo viable.

Las políticas públicas, los índices del país en términos generales son elementos, por otro lado, difíciles de medir en relación con sus vecinos. Siendo éstos grandes países, con poblaciones enormes en comparación y sistemas de aplicación de políticas muy diferentes considerando que, tanto Argentina como Brasil, tienen sistemas federales de administración. De esta manera podemos decir que Uruguay se hace visible, no por su tamaño (sea geográfico, poblacional, económico o todos juntos), como algunas potencias regionales, sino por su diferencia, en términos de Joseph Nye¹, a través del *soft power*, en este caso, partiendo de una figura muy mediática como su Presidente saliente, el Sr. Mujica.

La rapidez con la que la información fluye en nuestros días nos lleva a introducir nuestro análisis con una clara definición de la globalización porque va de la mano, por su influencia en los grupos humanos incorporando cambios no siempre fáciles de acompañar, ya sea por la complejidad que presentan o por la velocidad con la que lo hacen.

Anthony Giddens² nos dice que

“la globalización puede ser definida como la intensificación de las relaciones sociales en escala mundial que ligan localidades distantes de tal manera que los acontecimientos de cada lugar son

¹ NYE, Joseph. 2010. *The future of power*. United States. Public Affairs.

² GIDDENS, Anthony. 1991. *As conseqüências da modernidade*. São Paulo. Ed. Unesp



modelados por eventos que ocurren a muchas millas de distancia y viceversa. Éste es un proceso dialéctico porque tales acontecimientos locales pueden desplazarse en dirección inversa a las relaciones muy distanciadas que los moldean. La transformación local es tanto una parte de la globalización cuanto la extensión lateral de las conexiones sociales por medio del tiempo y el espacio. Así, quien quiera que estudie las ciudades hoy en día, en cualquier parte del mundo, está consciente de que lo que ocurre en una vecindad local tiende a ser influido por factores –tales como el dinero mundial y los mercados de bienes– que operan en una distancia indefinida de la vecindad en cuestión”.

Las economías latinoamericanas padecen la globalización como realidad de vulnerabilidad y dependencia externa, donde los dones argumentados sobre la misma desde los países que la dirigen, hablan de ella como un beatífico fenómeno de igualación de los beneficios y de las oportunidades, hechos que hasta el momento distan de llegar a varias latitudes, entre las que se encuentra nuestro Cono Sur americano.

No estamos sólo frente a una situación de libre mercado internacional, sino que la globalización encuentra otras formas de manifestarse, a través de avances tecnológicos, a una velocidad descontrolada que ha llevado a un proceso de creciente segmentación social con su consecuente dualización laboral, cultural y educacional por lo que los impactos de la globalización recaen sobre los sistemas democráticos de las sociedades que lo padecen, generando o resaltando distintos problemas sociales que esas mismas economías deben enfrentar y resolver. En la línea de pensamiento de Baylis³, la globalización está separando a los ciudadanos, en pie de guerra, entre los educados cosmopolitas y los marginados económicos y sociales. Es ante esta nueva forma de comportamiento mundial, que los países han tenido que buscar estrategias comunes para salvaguardar problemas reales que enfrentan desde lo económico, sin olvidar la estructura social y de clases, el sistema político y de partidos, el formato estatal, los movimientos sociales, el grado de desarrollo material y de equidad social, la profesionalidad y creatividad de las élites estatales y de la sociedad civil, la configuración del sistema de actores sociales, los modelos culturales y el imaginario colectivo, así como varios otros aspectos, incluyendo naturalmente la nueva realidad mundial.

II. Concepto de problema social

Es necesario darle un marco conceptual teórico a lo que entendemos por problema social que le dará razón a los tópicos elegidos para este trabajo.

Así, la doctrina define al problema social como consecuencia de condiciones o prácticas que suponen una falta de armonía con los valores sociales de determinada sociedad.

³ BAYLIS, John. 2011. *The globalization of world politics*. Oxford. Oxford University Press



Los problemas sociales existen cuando hay un desequilibrio en las formas de organización social que tiene efectos negativos en el colectivo y, además, cuando su competencia apela a la responsabilidad de ese colectivo⁴.

Frente a la pregunta ¿qué es un problema social? Pablo Kreimer, Director del Doctorado en Ciencias Sociales de FLACSO Argentina, nos dice que

“un primer nivel de respuesta alude a la existencia de condiciones objetivas que se relacionan, directamente, con los padecimientos humanos (...) por ejemplo, la desnutrición, el analfabetismo, las malas condiciones sanitarias, la falta de trabajo, entre otros, son asuntos percibidos socialmente como problemas sin otro requisito que la sensibilización acerca de las condiciones de vida de los individuos implicados. Los problemas que afectan a una parte de la población, resultan así “sociales” por el solo hecho de su emergencia en el seno de una sociedad dada”.

Por su parte, Juan Sandoval Moya⁵, de la Universidad de Valparaíso, Chile, agrega que

“el proceso de construcción de problemas sociales es de carácter simbólico e involucra la interacción de categorías propias de una psicología social ligada a los sujetos y los discursos sociales, las cuales pretenden dar cuenta de los procesos de subjetivación e historicidad que en todas las comunidades humanas intervienen a través de la producción de discursos en la definición, priorización y caracterización de lo que definen en una época como problemas sociales”.

En definitiva, la propia historia social de los pueblos y su identidad, definen los problemas sociales y su prioridad de acuerdo a sus propias características.

En esta línea de razonamiento, los problemas por los que atraviesan nuestras sociedades, refiriéndonos específicamente a América Latina, hacen hincapié en la urgencia que provoca la desigualdad, dirigiendo la tendencia en la utilización de los recursos en políticas que colaboren a atender estos problemas, de manera prioritaria hacia los sectores sociales en condición de extrema pobreza⁶. Cabe aclarar, en este sentido, que esta pobreza tiene génesis distinta de acuerdo a las subregiones a las que hagamos referencia, tomando en cuenta la existencia, o no, de comunidades indígenas, las políticas económicas y de desarrollo aplicadas a lo largo de la historia reciente y de

⁴ MONTENEGRO, Marisela. 2001. *Otredad, legitimación y definición de problemas en la intervención social: un análisis crítico*. Universidad Autónoma de Barcelona.

⁵ En su trabajo *“Producción discursiva y problemas sociales”* publicado en la revista Última Década n 007-1997.

⁶ OIT/Cinterfor.1995. *Las Políticas Sociales en Uruguay*. Informe elaborado por el Centro Interamericano para el Desarrollo del Conocimiento en la Formación Profesional
Tomamos aquí el término “política social” como la forma política que la sociedad (a través del Estado) tiene de “resolver” la cuestión social, léase, los problemas sociales.



la actuación, en muchos casos, de los regímenes dictatoriales por los que pasaron muchos de estos países, con marcadas diferencias sobre todo en el Cono Sur, temas que sobrepasan el objetivo de nuestro análisis pero que no debemos dejar de considerar como parte del contexto en el que se desarrollan algunos, surgen otros, de los problemas sociales que aquí se presentan.

Ahora bien, no sólo la pobreza y la marginación entran en lo que se puede definir, o puede llegar a ser para un colectivo, un problema social. Debemos mencionar las cuestiones relacionadas con ellas, como ser, el analfabetismo, el hambre, los problemas de salud, la educación y el trabajo infantil, además del abuso. Como problema social tenemos también el envejecimiento poblacional, la migración (en el caso uruguayo, como veremos más adelante, la emigración particularmente), las consecuencias sociales, económicas y políticas de estos problemas demográficos; los problemas ambientales (que en Uruguay está planteado como problema social a través del conflicto surgido con la República Argentina, por la instalación de una empresa productora de pasta de celulosa al margen del río Uruguay); el desempleo; el HIV/Sida; la violencia en todos sus términos, entre otros.

III. Principales problemas sociales en Uruguay

Uruguay es un país que se ubica en un contexto geográfico donde, a pesar de sus 176.000km², resulta de poca envergadura. Su poca dimensión no sólo hace referencia a aspectos territoriales, sino también a sus índices demográficos y económicos.

Imagen 1 - Mapa del Uruguay



Fuente: www.lahistoriadeldia.wordpress.com



Cuenta con poco más de 3 millones de habitantes⁷, de los cuales el 46% viven en la capital, Montevideo, el más pequeño de sus 19 departamentos. El 38% habita el interior urbano y sólo el 16% lo hace en las zonas rurales.

En el panorama latinoamericano, es un país que históricamente se destaca por su igualitaria distribución del ingreso, la solidez de su democracia y su nivel de integración social. En las últimas décadas, sin embargo, "han surgido *fisuras* que se manifiestan a través de comportamientos marginales, esto es, comportamientos que no se rigen por los patrones socialmente aceptados. El porqué de tales comportamientos se entiende como un desajuste entre las metas culturales, las estructuras de oportunidades para alcanzar las metas y la formación de capacidades individuales para aprovecharlas"⁸.

A fines de la década del 50, en la que el Uruguay supo aprovechar los beneficios económicos de la guerra (sobre todo como exportador de carne y lana) lo que llevó a identificarlo como "la Suiza de América", fue entrando, lento pero sin pausa, en un declive que lo viene acercando, aun hoy, a los parámetros de su contexto latinoamericano. Producto del resurgir europeo, y mundial, de la posguerra, de la caída de la dependencia de los beligerantes de sus productos primarios, el Uruguay no supo reconvertirse, si bien cabe aclarar que los 11 años de dictadura (1973 -1984) tampoco cooperaron en este escenario⁹.

De acuerdo con estos antecedentes, podemos identificar los principales problemas sociales que sufre el país como los siguientes:

III.1 Pobreza, desigualdad y exclusión social

Debemos decir que los índices no son alentadores ya que la información nos dice que la pobreza afecta mayoritariamente a los jóvenes. En una sociedad tempranamente envejecida, con muy baja natalidad en términos globales, esto constituye en sí, un grave problema social ya que la pobreza infantil constituye un severo cuestionamiento a cualquier proyecto de país que se quiera llevar a cabo, de acuerdo al Informe país de UNICEF de 2013, 24,5% de los menores de 6 años viven en la pobreza en Uruguay. La pobreza alcanza al 13%¹⁰ de la población mientras que el 0,5% es indigente.

En lo que se refiere a la desigualdad, si bien el país se ha destacado históricamente por tener, en el contexto latinoamericano, una distribución de la riqueza más pareja que sus vecinos, y por contar con una clase media aún vigente e importante, la brecha no ha dejado de crecer desde las últimas crisis de fines de los 90 y, la última que afectara directamente, de 2002. Si bien la pobreza ha disminuido en el último quinquenio, se verifica un incremento de la desigualdad que se manifiesta tanto en la distribución del ingreso como en el acceso a los servicios sociales. En este sentido, se hace mención a un proceso de segmentación urbana y residencial, en particular en la ciudad de Montevideo y su área metropolitana donde "los barrios se fueron haciendo cada vez

⁷ 3:285.877 según el último censo realizado en 2011.

⁸ KAZTMAN, Ruben. (1997). *Marginalidad e integración social en Uruguay*. Revista de la CEPAL n 62. Montevideo.

⁹ Debemos señalar, y subrayar, que en términos internacionales Uruguay califica bien pero que el escenario nefasto surge cuando se desagregan la información y los datos, como intenta demostrarse en este trabajo.

¹⁰ Datos de 2013, Instituto Nacional de Estadística (INE)



más homogéneos a su interior y heterogéneos entre sí, perdiéndose así una relativa capacidad de integración social que había sido un rasgo diferencial de la sociedad uruguaya”¹¹. La pobreza y la desigualdad en Uruguay están estrechamente ligadas al desempleo que ataca sobre todo a las personas con bajos niveles de calificación. De acuerdo al Informe de Desarrollo Humano de Uruguay (PNUD 2005), en Montevideo, el ingreso de las personas mejores posicionadas cuatriplifica aquél de las personas menos favorecidas.

En cuanto a la exclusión social, la consideramos bajo la definición de Manuel Castells¹² como el proceso por el que determinados individuos y grupos ven sistemáticamente bloqueado su acceso a posiciones que les permitirían una subsistencia autónoma dentro de los niveles sociales determinados por las instituciones y los valores en un contexto dado. Las situaciones de exclusión varían en función de la educación, características demográficas, prejuicios sociales, prácticas empresariales y políticas públicas, y puede afectar tanto a personas como a territorios. En este sentido, entonces, puede decirse que el sector más afectado es el de las mujeres jefas de hogar, que dirigen el 32,7% de los hogares en Uruguay, de los cuales el 11,7% es pobre¹³. Otro problema importante y a resolver para el país en cuanto a la desigualdad, es el que contempla la deserción escolar que es muy alta: según los datos que proporciona UNICEF, sólo 4 de cada 10 jóvenes de 21 y 22 años logran completar su educación media y sólo el 37% de los jóvenes de 21 y 22 años terminaron la educación media superior, señalando que el 63% restante abandonó antes de terminar el ciclo obligatorio¹⁴.

Por otra parte, las condiciones de pobreza, el desempleo, hacen difícil el acceso a una vivienda digna, provocando la aparición de los asentamientos irregulares, sobre todo en la capital. Existen en Montevideo 562 asentamientos precarios, con 61 mil viviendas y una población estimada de 257 mil personas¹⁵. La mayoría de los terrenos ocupados por estos asentamientos son fiscales, que con el paso del tiempo se han transformado en verdaderos barrios pero sin los servicios que un barrio debe tener. La anterior administración comenzó un proceso de regularización, que continúa hoy, a través del cual se le brindan los servicios básicos de acceso a la luz, el agua corriente y el saneamiento en aquellos asentamientos en los que se podía realizar, cosa no siempre posible. El problema radica en trasladar a las personas que ocupan espacios por diversas razones inhabitables, que no siempre están dispuestas a abandonar el lugar ocupado, dónde ubicarlas y mejorar su situación para que abandonen actividades, muchas veces, delictivas y clandestinas. En este proceso de regularización, entonces, se detectó que muchas de estas casas se habían construido en zonas no aptas para la vivienda por estar bajo antenas de alta tensión o expuestos a altas concentraciones de plomo. En este sentido la plumbemia está unida a la tierra y la pobreza, aunque no sean los únicos factores determinantes, donde los niños terminan siendo los más perjudicados, con concentraciones de plomo en sangre que superan el doble de lo tolerable, de acuerdo con el Ministerio de Salud Pública.

¹¹ CEPAL. 2007. Serie Mujer y Desarrollo N°88. *Las metas del milenio y la igualdad de género. El caso de Uruguay*. Naciones Unidas. Santiago de Chile.

¹² CASTELLS, Manuel. 1998. *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*, vol.3. Madrid. Ed. Alianza.

¹³ Datos de 2002, Instituto Nacional de Estadística (INE), estadísticas de género.

¹⁴ UNICEF. Informe anual 2013. Disponible en [http://www.unicef.org/uruguay/spanish/InformeAnualWeb.pdf#Informe Anual 2013](http://www.unicef.org/uruguay/spanish/InformeAnualWeb.pdf#Informe%20Anual%202013)

¹⁵ Datos de 2010, de Asociación Un Techo para mi País relevado por el Portal 180, disponible en <http://www.180.com.uy/articulo/13392>



III.2 Problemas ambientales

Continuando el eje temático, cabe destacar el serio problema que enfrenta el país por la exposición a altas concentraciones de plomo. El plomo es considerado desde hace décadas como uno de los contaminantes ambientales más importantes. En Uruguay, la exposición laboral al plomo está vinculada a la industria metalúrgica y a la fabricación de baterías de automotores¹⁶. Como se dijo anteriormente, sin embargo, la exposición al plomo también está, sobre todo, estrechamente ligada a los problemas de pobreza y de la tierra, donde normalmente se ubican los asentamientos irregulares, siendo los menos favorecidos, los más perjudicados. Los asentamientos se ubican muchas veces en zonas inundables que han sido rellenas con residuos industriales, donde normalmente se realizan quemas de cables y fundiciones clandestinas, además de que su población no cuenta con educación en higiene. El problema se presenta como grave en los niños y jóvenes, ya que dependiendo de los niveles de intoxicación, la plumbemia deja secuelas irreversibles en todo lo que se refiere al aprendizaje y el aparato psicomotor, sobre todo cuando ataca a personas con mala alimentación. El retirar las naftas con plomo del mercado en diciembre de 2003 fue un primer paso importante, pero insuficiente, a la hora de enfrentar este problema.

Otro problema, de raíz ambiental y que ha generado grandes y graves perjuicios a nuestro país, es el que nos enfrentó con la hermana República Argentina por la instalación, al margen del río Uruguay, de una planta productora de pasta de celulosa de origen finlandés, BOTNIA, hoy UPM. Esta planta se instaló en el departamento de Río Negro, en régimen de zona franca, frente a la argentina ciudad de Gualeguaychú. Si bien el conflicto trasciende el tema medioambiental y forma parte hoy de la esfera política, comenzó con el reclamo por parte de los ciudadanos de Gualeguaychú, con el beneplácito del gobierno argentino del entonces presidente Dr. Néstor Kirchner, de que la planta contaminaría el río y el aire. A pesar de las garantías dadas, no solo por el gobierno uruguayo y la propia empresa, sino por varias auditorías internacionales, estos ciudadanos se organizaron en lo que llaman una "asamblea" y cortaron el paso fronterizo del puente internacional que une ambos países reclamando que la planta mude su ubicación. BOTNIA inició su producción el 12 de noviembre de 2007 y el conflicto si bien ha perdido fuerza, retoma impulso cada vez que se le permite a la empresa aumentar su producción. El conflicto provocó en Uruguay graves consecuencias con pérdidas de puestos de trabajo en el departamento de Río Negro y una baja sustancial en el turismo, a nivel nacional, que duró al menos 5 años, sin mencionar los costos para la economía regional, ya que por esa ruta pasaban toneladas de mercaderías al año que tienen como destino, además de Uruguay o Argentina, Paraguay y Bolivia; costos que se miden en millones de dólares. Si bien es un problema puntual, no estructural y cuya solución no depende ya de nuestro país, su actualidad, la dimensión que ha tomado, enfrentando a ambos países, sus gobiernos y sus ciudadanos, hace que su referencia sea obligatoria, a pesar de que, para Uruguay, probablemente sea hoy un problema más económico y político, que social.

¹⁶ Revista Médica Uruguaya. 2006. Artículo: *Estudio epidemiológico de una población expuesta laboralmente al plomo*. Departamento de Toxicología. Facultad de Medicina.



III.3 La salud

Uruguay presenta una situación de salud con indicadores que lo distinguen en la región por las bajas tasas de mortalidad infantil y materna, sin embargo, así como en el resto del continente, el riesgo de morir, enfermarse o curarse, no se distribuye equitativamente. La principal causa de muerte en el país está dada por enfermedades cardiovasculares, con 322 muertes por cien mil habitantes, según datos del Ministerio de Salud Pública (2007). Sin embargo, la mayor vulnerabilidad, una vez más, se encuentra en las personas en situación de pobreza y entre ellas en las mujeres¹⁷. Ya mencionamos anteriormente el problema de la plomemia, por lo que no vamos a ahondar más en ello. Comenzamos, entonces, por señalar que si bien el Uruguay tiene una población con porcentajes marginales de desnutrición, cabe mencionar que ésta afecta fundamentalmente a los niños menores de 2 años y que, según datos de Presidencia de la República (2014), el 15% de las embarazadas comienza su embarazo con déficit de peso y que, para las madres adolescentes, este porcentaje aumenta al 40%. En este sentido, a pesar de la baja tasa de fecundidad y su tendencia decreciente (que, como veremos más adelante, se encuentra hoy en el límite de la llamada tasa de reemplazo poblacional), se detecta un aumento en los embarazos adolescentes dentro de los sectores menos favorecidos, con las consecuencias sociales que ello implica en el riesgo de reproducción de los círculos de pobreza. El 17% de los nacimientos en 2008 fueron hijos de madres adolescentes (entre 15 y 19 años). El problema radica en que estas jóvenes se ven tempranamente obligadas a abandonar sus estudios, lo que les reduce las posibilidades de entrar en el mercado de trabajo con mejores condiciones, reteniéndolas en el ambiente de pobreza. Siguiendo esta línea de razonamiento, la bibliografía indica que la fecundidad adolescente y la educación, están estrechamente ligadas: el 71% de las madres adolescentes tienen la enseñanza primaria completa pero sólo un 6,4% logra finalizar el ciclo secundario¹⁸. Datos del Ministerio de Salud Pública del 2011 indican que el 73% de estas madres no trabaja ni estudia y el 15% estudia y sólo el 12% trabaja¹⁹, por lo que un 88% de estas madres no esté integrada en ninguna actividad económica. En un país con pocos jóvenes activos, una población envejecida y una tasa de emigración que se mantiene alta, donde los que emigran, en su mayoría, son jóvenes preparados y con altos niveles académicos, estos signos son preocupantes y alarmantes.

Por otra parte, debemos mencionar el tema VIH/SIDA, si bien no puede considerarse un problema social en nuestro país bajo las definiciones dadas. Es un tema que parecería estar controlado y no tiene la urgencia que presentan los otros temas aquí planteados. Uruguay tiene uno de los índices de enfermos de SIDA más bajos de la región, con una tasa 25,4 cada 100.000 habitantes, según datos del Ministerio de Salud Pública (2012). Ni siquiera es elegible frente al Fondo Global de lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria. Para fines de 2012 los casos acumulados de Sida ascendían a 8.000, de los cuales 36,5% son mujeres. De acuerdo con los datos del Ministerio de Salud Pública, la edad de mayor incidencia de la enfermedad oscila entre los 25 y 54

¹⁷ CEPAL. 2007. Serie Mujer y Desarrollo N°88. *Las metas del milenio y la igualdad de género. El caso de Uruguay*. Naciones Unidas. Santiago de Chile.

¹⁸ VARELA, María del Carmen. 1999. *La fecundidad adolescente: una expresión de cambio del comportamiento reproductivo en el Uruguay*. En Salud Problema. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. México.

¹⁹ MSP 2011. Informe disponible en file:///C:/Users/Virginia/Downloads/Informe_Embarazo_Adolescente.pdf



años²⁰. Los casos de transmisión perinatal de madre a hijo bajaron considerablemente, pasando de 26% en 1995 a un 4% en 2007 y a un 2,14% en 2012, lo que es satisfactoriamente significativo.

El país está embarcado en una gran reforma de la salud, vigente desde el 1º de enero de 2008, que, entre otras cosas, amplía la cobertura de salud de calidad a todos los menores de 18 años, hijos de padres activos que aportan a la seguridad social. Esta reforma pretende paliar, si no eliminar, los problemas de equidad asociados al acceso, a los diferenciales de calidad asistencial y las inequidades en el financiamiento. El nuevo sistema integrado de salud pretende eliminar la existencia de una "salud para pobres" (pública) y una "salud para ricos" (privada) a través de un sistema mixto y homogéneo en cuanto a la accesibilidad con respecto a una atención de calidad. Es un paso importante en materia de salud que, bien gestionado, puede ayudar a disminuir algunos de los problemas más urgentes que, en esta materia, nuestro país tiene. Lamentablemente lo que conceptualmente se presenta como una buena política pública no previó que aquellos más desfavorecidos terminarían por volver al sector público una vez que en el sector mixto, con el nuevo sistema, deben hacer frente a costos de exámenes obligatorios, por ejemplo pediátricos, que salud pública los ofrece gratis. Inclusive que, a veces, el solo traslado a la mutualista puede ser oneroso dados los ingresos familiares, por lo que se decide atenderse en la policlínica del barrio, dependiente de salud pública. En definitiva, en el sector mixto/privado de salud se detecta una caída en la calidad del servicio, a partir de la reforma, debido a la cantidad de gente que los distintos servicios debieron absorber sin generar un verdadero beneficio a quienes realmente más lo necesitan.

Por último, en término de profesionales de la salud, cabe destacar que se percibe una *feminización* de la carrera de medicina y, a partir de este fenómeno, una masiva especialización en pediatría²¹, lo que nos ha transformado en un país "exportador" de pediatras, e "importador" de médicos especializados en otras áreas, como la oftalmología, o nos hace padecer la carencia de otras como la neurocirugía, especialización que cuenta sólo con 32 profesionales para atender a todo el país.

III.4 Violencia y criminalidad

Cerrando esta brevísima síntesis de los principales problemas sociales que presenta el Uruguay, debemos mencionar que en este punto el principal problema, y quizás el más urgente, es el relacionado con la violencia doméstica. En nuestro país, muere una mujer cada 14 días a manos de su pareja, si se le suma la muerte de niñas y adolescentes en acciones violentas el número de días se reduce a 9²². Estas cifras no contemplan los suicidios de las víctimas de violencia que ya no pudieron soportarla. La violencia doméstica trae aparejada serias consecuencias para el entorno familiar y para la sociedad en su conjunto, a pesar de ser un problema social importante, no existe en el país una política de Estado que intente modificar los patrones socioculturales que están en la base de este problema y que en cierto modo justifican o permiten la existencia de la violencia doméstica. Es un problema que no distingue clase ni creencias

²⁰ MSP 2012. Informe epidemiológico VIH/SIDA. Disponible en file:///C:/Users/Virginia/Downloads/Informe_epidemiologico_VIH2012.pdf

²¹ Hecho que ya resaltaba Romero Gorski en 1999, en su trabajo *Caracterización del campo de la salud en Uruguay* en Salud Problema. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. México.

²² Datos proporcionados por la Red uruguaya contra la violencia doméstica y sexual.



políticas o filosóficas, que afecta la salud física y psicológica de quien la padece y que provoca ausentismo laboral con el consecuente costo económico, no sólo individual, sino también social.

En cuanto a la criminalidad, la sensación de inseguridad en la ciudadanía no deja de aumentar en los últimos años. Las cifras indican, de hecho, que los delitos contra la persona aumentaron un 8% durante 2007 con respecto al año anterior²³. En su informe de 2013, el Ministerio de Desarrollo Social establece que se estima que el 54% de los uruguayos fue víctima de algún delito en los últimos 5 años²⁴. Se percibe sobre todo, un aumento en la violencia de los crímenes cometidos y un descenso en la edad de los delincuentes, esto acompañado e impulsado, en cierto modo, por el aumento en el consumo de drogas como la pasta base, en niños y jóvenes.

IV Uno de los problemas para análisis: el problema demográfico

Hemos dejado el problema demográfico aparte porque consideramos que, dentro de los problemas más graves que tiene el Uruguay, éste es quizás, el más urgente.

Como introducción conceptual debemos definir la demografía como la ciencia social que estudia los acontecimientos que ocurren a los miembros de una población a lo largo de su vida. Este estudio tiene dos dimensiones: la medición (cuántos hay, cuántos nacen, cuántos mueren) y la explicación (por qué tantos hijos, por qué tantos emigrantes, por qué el aumento en la esperanza de vida)²⁵. Así, el tema demográfico en Uruguay se transforma en un problema, urgente e importante, por dos de sus variables fundamentales: la baja tasa de fecundidad y la alta tasa de emigración.

Uruguay ha mantenido bajos los indicadores demográficos por un período prolongado, con un crecimiento y una estructura de edades similares a los de los países europeos occidentales, diferentes del contexto general de América Latina. En este sentido, de acuerdo a Varela Petito²⁶, "la reconstrucción del proceso histórico que explica el comportamiento demográfico del Uruguay en el contexto de América Latina es compleja. Las evidencias disponibles permiten visualizar como principales factores de incidencia:

- a) el impacto cultural de la inmigración europea sobre un territorio escasamente poblado;
- b) la incorporación temprana al modelo occidental;
- c) una urbanización temprana que ha llevado a que hoy el 91% de la población sea urbana;
- d) una actividad económica basada fundamentalmente en la ganadería extensiva;
- e) el reparto latifundario de la tierra, que ha impedido el desarrollo de una población rural, la cual suele tener altos niveles de reproducción;

²³ Ministerio del Interior. Observatorio nacional sobre violencia y criminalidad. *Evolución de la violencia y la criminalidad en el Uruguay*. 2007.

²⁴ Informe disponible en http://www.mides.gub.uy/innovaportal/file/23497/1/reporte_social_2013.pdf

²⁵ ORTEGA Osona, José Antonio. 2001. *Revisión de conceptos demográficos*. En *Contribuciones a la economía*: <http://www.eumed.net/cursecon/colaboraciones/Ortega-demograf.htm>

²⁶ PETITO VARELA, Carmen. *Fecundidad En Importante pero urgente. Políticas de población en Uruguay*. 2007. Montevideo. UNFPA – Ed. Rumbos



- f) una forma de explotación de la tierra que no genera alta demanda de mano de obra;
- g) características de la actividad económica que no estimulan el crecimiento de núcleos urbanos intermedios y consolidan el crecimiento de la ciudad capital, principal puerto exportador".

Características que pudieron darse, también, por ser un país que quedó sin población indígena y fue receptor de importantes contingentes de europeos en la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX (en su mayoría italianos y españoles, aunque no sólo) manteniéndose poco poblado a pesar de su extensión territorial.

A partir de la década del 60, al decir de Pellegrino²⁷, "la emigración de los uruguayos se convierte en un tema creciente y las ausencias en un factor de preocupación en todos los planos de la vida nacional". Ya fuera por el estancamiento de la economía, como se apuntó anteriormente, o por la represión y el exilio, la emigración alcanzó tasas muy altas durante las décadas del 70 y principios de los 80. El fin de la dictadura (1984) no mejoró la situación ya que, si bien la recuperación del primer período de transición democrática, implicó un retorno al país, la emigración se sostuvo y aumentó nuevamente en la década de los 90 superando los reingresos de aquél periodo.

Luego de las crisis de fines de los 90 y, sobre todo, la crisis de 2001-2002, la emigración se convirtió en la herramienta más utilizada para enfrentar la falta de oportunidades y el desempleo, si bien el saldo migratorio del país es negativo ya desde 1963. Los datos nos indican que desde el año 2000 tenemos un promedio de 20.000 personas emigradas por año en el país, cifra que llegó a su máximo en 2002 con 29.000 salidas²⁸ y que en 2007 estuvo en 17.000. Para el tamaño de nuestra población, son números enormes que deben llamarnos la atención: si consideramos que nuestro crecimiento natural (diferencia entre defunciones y nacimientos) es de 20.000 personas al año en promedio quiere decir que apenas crecemos y que, de hecho, entre 2000 y 2002 tuvimos crecimiento negativo. Se estima así, que la población uruguaya que vive fuera del país representa el 13% de la población. Por eso, con las características del Uruguay, y en palabras de Pellegrino, "el fenómeno emigratorio tiene un peso sobre la sociedad uruguaya que debe ubicarse entre los más altos del mundo".

La emigración en general tiene causas económicas, sobre todo al comienzo y durante las últimas crisis mencionadas, políticas, más que nada durante el período del golpe de Estado (1973-1974), pero también la falta de horizontes y oportunidades que no siempre está ligada a problemas estrictamente económicos. La emigración dejó de ser la reacción rápida de la sociedad uruguaya a problemas específicos y coyunturales, se transformó en un objetivo en los jóvenes desde que salen del ciclo secundario. El problema de la emigración es ya estructural en nuestro país, lo más grave: el 77% de los *emigrantes recientes* (periodo comprendido entre 2000 y 2006) tienen entre 15 y 34 años²⁹. Suelen ser jóvenes capacitados y/o que siguen capacitándose en el exterior,

²⁷ PELLEGRINO, Adela. 2007. En *Migración uruguaya: un enfoque antropológico*. UDELAR

²⁸ PELLEGRINO, Adela. 2003. En *La emigración en el Uruguay actual ¿el último que apague la luz?* Informe de UNESCO Montevideo.

²⁹ Datos del *Informe sobre migración internacional en base a los datos recogidos en el módulo migración de la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006*. UNFPA – PNUD – INE
El mismo informe apunta que los datos reflejan que el 50% de los emigrantes en el periodo estudiado (2000 – 2006) tenía trabajo al momento de emigrar lo que confirma y refuerza nuestra afirmación de que la emigración hoy sobrepasa el tema únicamente económico y de desempleo.



cuyo problema mayor es la falta de oportunidades que tienen en el país junto a la poca valoración de sus capacidades en términos de salarios comparados. Debemos sumar además, los programas de reclutamiento que ofrecen países como Canadá, para llevar recursos humanos a Québec, que entrena (y se lleva) decenas de jóvenes profesionales por año, o los programas de reclutamiento para profesionales específicos en áreas de tecnología e informática como los que supo ofrecer Alemania, que junto con la India, a través de una de sus multinacionales mayores instalada en una de las zonas francas próximas a la ciudad de Montevideo, capta prácticamente toda la oferta de mano de obra en esa área, entrenando a los recién recibidos en los temas que necesitan y enviándolos al exterior; y mencionar la emigración *técnica* que se ha dado, por ejemplo, en el área de la salud a países como Inglaterra y Suiza.

Los destinos de los emigrantes uruguayos son variados, como en un principio solían ir a Australia, Estados Unidos, Argentina, Brasil, Venezuela, México, Suecia y España, hoy puede afirmarse que la mayoría de los jóvenes siguen emigrando hacia Europa (principalmente España e Italia) y Estados Unidos (si bien este destino cayó levemente una vez que se comenzó a pedir visa a los uruguayos para entrar, luego de la crisis de 2001-2002 y que se mantiene hasta hoy).

Otro dato que preocupa es el aumento de grupos familiares enteros que emigran, padres que deciden reunirse con sus hijos en el exterior, caso que se dio mucho en la etapa previa a la reinserción del pedido de visa por parte de Estados Unidos, o adultos que se encuentran entre los 30 y 45 años que perdieron el trabajo y decidieron emigrar con sus hijos menores, en bloque. Esto es importante porque afecta las remesas que el Uruguay podría percibir desde el exterior, minimizando aún más cualquier beneficio que pudiera encontrarse en la emigración para el país. En este sentido, se constata que ni siquiera para los que quedan las remesas logran ser un aliciente. Como señalan Cabella y Pellegrino con datos de un estudio realizado en 2006,

*"en los estratos pobres la salida de un integrante hacia el extranjero tiende a profundizar la vulnerabilidad, más que a mejorar las condiciones materiales y sociales de vida. (...) la migración de algún miembro menoscaba los canales de acceso al bienestar, y esta pérdida no se ve compensada por transferencias económicas sostenidas. Las remesas que reciben estos hogares tienen un carácter más bien ocasional y son enviadas cuando el hogar se encuentra ante situaciones límite"*³⁰.

Por otra parte, existe la sensación de *país que se vacía* que plantea Laura Pastorini, en su artículo "No estamos todos los que somos ni somos todos los que estamos", agregando que "el vaciamiento "en bloque" retroalimenta la emigración, porque un país que se vacía de su población más joven, más dinámica y más educada se vuelve cada vez menos atractivo para la gente joven, dinámica y educada. En el imaginario de esos grupos sociales, el Uruguay se torna un país envejecido, estancado, aburrido y sin

³⁰ CABELLA, Wanda. PELLEGRINO, Adela. *Emigración*. En *Importante pero Urgente. Políticas de población en Uruguay*. 2007. Montevideo. UNFPA – Rumbos



perspectivas". Y sentencia: "Un país para abandonar"³¹. La masiva emigración de la última década hace que todos tengan familiares, o al menos conocidos, en el exterior lo que genera, a su vez, menor desarraigo a la hora de emigrar. Estas redes de familiares y amigos en el exterior hacen de contención y facilitan la toma de decisión a la hora de dejar el país.

En los gráficos que se presentan en Anexo se puede ver la pirámide de edad poblacional y las pirámides por edades de los emigrantes recientes. En un país como el nuestro, con una pirámide poblacional envejecida, pocos jóvenes y donde la mayoría de los niños nacen en los sectores más pobres de la sociedad; que la emigración esté concentrada en la faja de los 15 a los 30/40 años no permite visualizar un futuro muy alentador.

Con respecto a la segunda variable a analizar debemos comenzar mencionando que la tasa general de fecundidad (número de hijos que tienen las mujeres en ausencia de mortalidad y de variaciones de las tasas de fecundidad por edad, TGF) en nuestro país se ubicaba en 2,04 en 2005 y en 2,03 en 2006 (último dato disponible), de acuerdo a los datos de 2006 y 2007 respectivamente, del Instituto Nacional de Estadística. Según la misma fuente, la tasa de crecimiento para el total del país en 2006 fue de 0,284% y la esperanza de vida se ubica en los 75,72 años para el total de la población (72,12 para los hombres y 79,52 para las mujeres). Si tomamos la definición de *reemplazo de la población* como "la capacidad de una población de autoreemplazarse a través de la reposición numérica de las mujeres, futuras procreadoras"³², y si ésta corresponde a una tasa global de fecundidad por encima de 2,1 hijos por mujer, concluimos que nuestro país se encuentra, al menos hace 3 años, por debajo de dicha capacidad.

El descenso en los niveles de fecundidad y el envejecimiento de la población es un tema mundial y que se aplica a la propia América Latina. La diferencia está en que para este continente viene siendo un fenómeno relativamente nuevo, es un comportamiento que puede registrarse a partir de la década del 70, cuando el Uruguay hacía ya dos décadas que lo venía padeciendo. Los datos indican que en la década del 50, cuando para América Latina y el Caribe, la TGF era de 5,9³³, tanto en Uruguay como en Europa ya estaba en 2,7. Este comportamiento excepcional del Uruguay en el contexto en el que se encuentra, como ya se señaló anteriormente, está ligado a su propio proceso histórico. El grado de desarrollo social y económico de la primera mitad del siglo XX, hicieron que el país adoptara tempranamente conductas reproductivas que generalizaron el modelo de familia pequeña. En una época en la que el país iba bien, en la que los niveles de pobreza aún eran bajos, no llamó la atención este fenómeno (quizás hasta era de *avanzada*) equiparándonos, una vez más a los países desarrollados de Europa occidental. Debemos destacar que, en términos históricos, el tema demográfico en general, nunca formó parte de política de Estado alguna, ni general ni específica, nunca se consideró ni se previó que podía ser un problema.

Ahora bien, la época *dorada* pasó, la tendencia generalizada en el continente, a la que Uruguay no estuvo ajeno, de aplicar una política económica de sustitución de importaciones que intentó industrializar un país que no tenía los recursos (ni materiales, ni humanos) necesarios para ello, provocó una crisis que profundizó los

³¹ En *Migración uruguaya: un enfoque antropológico*. 2007. UDELAR

³² Definición de Varela Petito en su artículo *Fecundidad*, en *Importante pero Urgente*. 2007.

³³ Datos de la CEPAL (www.cepal.org)



problemas políticos habilitando una dictadura, que dejó al país empobrecido y endeudado en poco más de una década. A partir de allí, la tasa global de fecundidad se mantuvo relativamente estable entre los años 1985 y 1996, por encima de los 2,4 hijos por mujer. Sin embargo el escenario era otro, las disparidades y desigualdades entre la población se habían agudizado, los índices de pobreza aumentado y los nacimientos eran muy diferentes dependiendo del sector de la población que se mirara. Así, en este período, puede decirse que la baja fecundidad en los quintiles más ricos de la población fue compensada por el aumento de embarazo adolescente (cuya maternidad alcanzó su pico máximo en 1997 con 74,2‰ entre las mujeres de 15 a 19 años³⁴) y en la cantidad de hijos por mujer en los quintiles más pobres. A partir de allí, la TGF vuelve a caer paulatinamente llegando al hito histórico en 2004 de estar por debajo de la tasa de reemplazo poblacional, como ya se señaló. Esta baja continua se explica por dos fenómenos: por un lado se detecta que, si bien aumenta el embarazo adolescente, disminuye la cantidad de hijos (específicamente a partir del tercer hijo) por mujer en los quintiles más pobres y, por otro lado, resulta de la alta emigración en la franja de edad de mayor reproducción.

El envejecimiento de la población, dado por la alta esperanza de vida que tiene el país sumado a la baja tasa de fecundidad y crecimiento poblacional, sumado a los altos índices de emigración, hacen que nos encontremos ante un problema que pide a gritos medidas urgentes por parte, al menos, del gobierno, sobre todo en lo que se refiere a la emigración.

Si bien es cierto, y no puede dejar de mencionarse, que el Estado facilitó el regreso de aquellos que, a partir de la crisis de 2009, en Europa perdieron sus trabajos o por la situación social vivida, decidieron volver, esto no cambia la situación descripta ya que el país sigue ofreciendo pocas oportunidades a los jóvenes preparados y no se agiorna a la evolución tecnológica que puede traer nuevos desafíos. Más bien los rechaza con un temor conservador a los cambios, típicos de una idiosincrasia que ha quedado anclada en los años 50 y el éxito que representó el Maracaná.

Los nacimientos son pocos y casi la mitad de ellos se producen en los sectores más pobres de la sociedad, esto repercute en la educación, que si bien sigue siendo buena en términos de acceso a la educación inicial (3-5 años), presenta altas tasas de repetición escolar, y abandono, y muy altas tasas de deserción en la educación media (de las más altas de América del Sur, de acuerdo a UNICEF Uruguay). Nuestros índices demográficos repercuten también en la salud ya que provoca desvíos de recursos hacia los requerimientos de la población mayor en detrimento de la salud materno-infantil, a pesar de que la política en salud sexual y reproductiva que asumió el Estado desde el año 2000, puede decirse que viene siendo exitosa en la medida en que ha logrado bajar el número promedio de hijos en los sectores más carenciados de la sociedad.

V Conclusiones

En una sociedad que históricamente miró hacia afuera, principalmente a Europa, en contacto permanente con sus orígenes españoles e italianos, cuyas olas migratorias no hicieron más que reforzar esos lazos, no parece extraño que los jóvenes, producto también de factores adicionales como los que se describen en este trabajo, tomen

³⁴ Datos tomados de Varela Petito en *Fecundidad*, a partir de las estadísticas del Ministerio de Salud Pública.



como objetivo natural el hecho de abandonar el país y emigrar. Por otro lado, “es un lugar común que en las últimas décadas se han acelerado los procesos llamados de la globalización y que asistimos a una revolución en las comunicaciones. Ese acceso a la información tuvo como consecuencia la homogeneización de aspiraciones y valores, creando expectativas de modos de vida y de pautas de consumo que son los de las sociedades desarrolladas. La imposibilidad de acceso a esos estilos de vida constituyó un estímulo adicional para desencadenar la potencialidad migratoria. También es cierto, que el mundo está comunicado como nunca pudo haberse imaginado en otros tiempos y que los migrantes pueden comunicarse en tiempo real con sus familiares y amigos. Dicho de otra manera, al mismo tiempo que facilitan los traslados, las nuevas tecnologías refuerzan los vínculos y las pertenencias a los lugares de origen”³⁵.

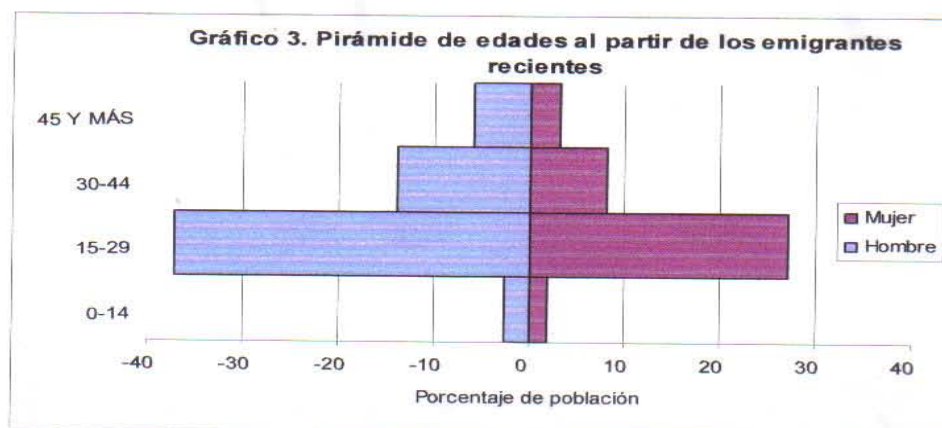
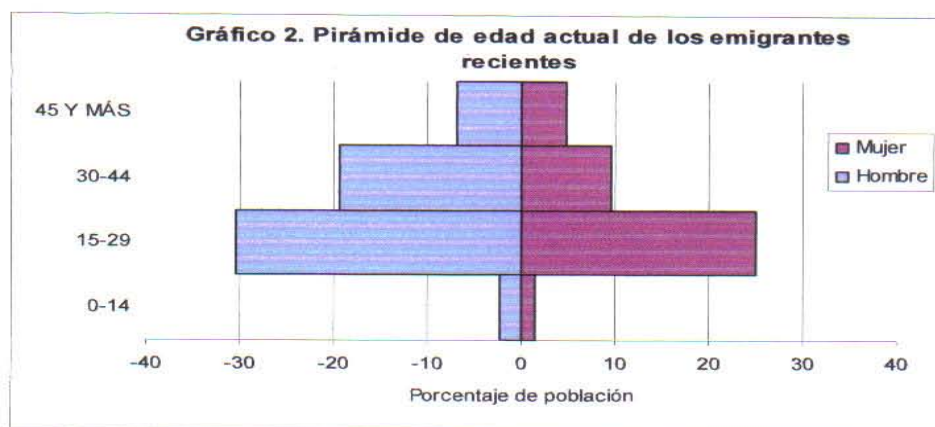
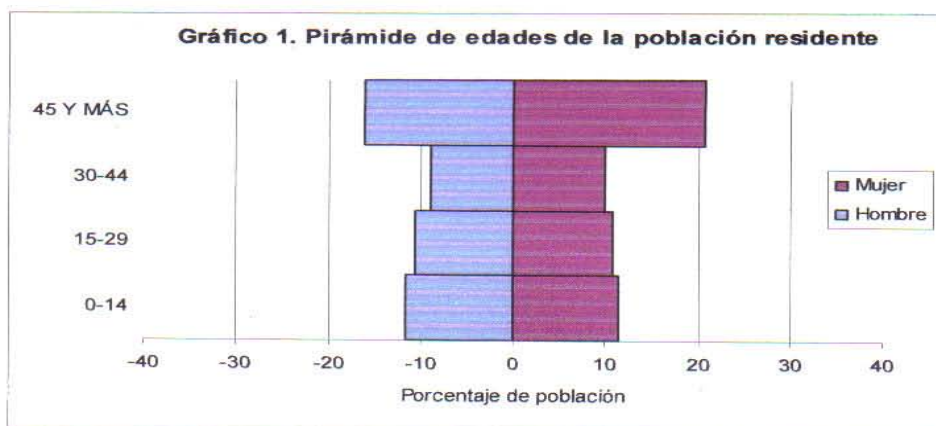
Como hemos visto, el Uruguay padece muchos de los problemas sociales que la globalización ha, al menos, puesto en evidencia, lo que quizás no sorprenda al lector desprevenido de su historia que, hasta mediados del siglo XX, lo mantuvo fuera de los parámetros de su contexto latinoamericano. Los problemas sociales que el país debe enfrentar surgen como producto de la aplicación de políticas equivocadas y de una dependencia excesiva de las erráticas economías vecinas, sobre todo a partir de la década del 90, con la creación del MERCOSUR. La alta emigración y, en ella, lo que se ha dado en llamar la “fuga de cerebros”, por ser principalmente jóvenes altamente calificados los que abandonan el país, nos va dejando sin recursos humanos capaces de sustituir a la generación próxima a jubilarse, *mediocrizando* el medio, pauperizando al país y generando un escenario que permite el desarrollo de radicalismos políticos y populismos que ya han comprometido históricamente el desarrollo de la región.

Darí la impresión de que en un país pequeño como este, que supo tener un lugar en el mundo por ser de vanguardia en cuanto a sus políticas sociales y hasta por ser el primero en organizar una copa mundial de fútbol y por ganarla en dos ocasiones, se podría haber evitado volver a estar en el mundo, pero esta vez, para entrar en la lista de los países dignos de la cooperación internacional para el desarrollo. Sin embargo no hay que subestimar el componente individual de idiosincrasia del propio ser uruguayo que facilitó y facilita que el país haya entrado en este recorrido de declive. A pesar de ello, lo que importa hoy, es que los problemas están, existen y son una realidad que el Estado demora en atender. Peor, en algunos casos que apenas reconoce. Queda claro que más allá de los problemas sociales de pobreza, desigualdad, salud, educación, etc., de los cuales no negamos su importancia, señalamos el problema demográfico como el más urgente e importante porque sin gente, sin jóvenes capaces, no hay proyecto de país que tenga sustento.

³⁵ Adela Pellegrino en el Prólogo de *Migración uruguaya: un enfoque antropológico*.



ANEXO



Fuente: *Informe sobre migración internacional en base a los datos recogidos en el módulo migración* de la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006. UNFPA – PNUD – INE



Referencias

- Amarante, Verónica, Vigorito, Andrea (2006). *Evolución de la pobreza en el Uruguay 2001 – 2006*. Montevideo: PNUD – UNFPA – INE.
- Arroyo, Álvaro; Retamoso, Alejandro; Vernazza, Lucía (2005). *Observatorio de los derechos de la infancia y la adolescencia en Uruguay*. Montevideo: UNICEF.
- Baylis, John (2011). *The globalization of world politics*. Oxford: Oxford University Press.
- Calvo, Juan José; Mieres, Pablo (2007). *Importante pero urgente. Políticas de población en Uruguay*. Montevideo: UNFPA – Rumbos.
- Castells, Manuel (1998). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*, vol.3. Madrid: Ed. Alianza.
- CEPAL (2007). Serie Mujer y Desarrollo N°88. *Las metas del milenio y la igualdad de género. El caso de Uruguay*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Diconca, Beatriz; Campodónico, Gabriela (2007). *Migración uruguaya: en enfoque antropológico*. Montevideo: Universidad de la República (UDELAR) - OIM.
- Giddens, Anthony (1991). *As conseqüências da modernidade*. São Paulo: Ed. Unesp.
- Katzman, Ruben (1997). *Marginalidad e integración social en Uruguay*. Revista de la CEPAL n 62. Montevideo.
- Macadar, Daniel; Pellegrino, Adela (2007). *Informe sobre migración internacional en base a los datos recogidos en el módulo migración*. Encuesta nacional de hogares ampliada 2006. Montevideo: UNFPA – PNUD – INE.
- Ministerio del Interior. (2007). *Evolución de la violencia y la criminalidad en el Uruguay*. Montevideo: Observatorio nacional sobre violencia y criminalidad.
- Montenegro, Marisela (2001). *Otredad, legitimación y definición de problemas en la intervención social: un análisis crítico*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Nye, Joseph (2010). *The future of power*. United States Public Affairs.
- OIT/CINTERFOR (1995). *Las políticas sociales en Uruguay*. Informe elaborado por el Centro Interamericano para el Desarrollo del Conocimiento en la Formación Profesional. Montevideo.
- Ortega Osona, José Antonio (2001). *Revisión de conceptos demográficos*. En Contribuciones a la economía: <http://www.eumed.net/cursecon/colaboraciones/Ortega-demograf.htm>
- Pelegrino, Adela (2003). En *La emigración en el Uruguay actual ¿el último que apague la luz?* Informe de UNESCO. Montevideo.
- Reihling, Hanspeter (2007). *La biopolítica del Sida en Uruguay. Madres desgraciadas, niños afortunados y adolescentes invisibles*. Montevideo: UNESCO.
- Romero Gorski, Sonia (1999). *Caracterización del campo de la salud en Uruguay*. En Salud Problema. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- Sandoval Mayo, Juan (1997). *Producción discursiva y problemas sociales*. En la revista Última Década n 007-1997. Chile.



Varela, María del Carmen (1999). *La fecundidad adolescente: una expresión de cambio del comportamiento reproductivo en el Uruguay*. En Salud Problema. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.

Sitios web consultados:

Presidencia de la República Oriental del Uruguay: www.presidencia.gub.uy

Ministerio de Salud Pública: www.msp.gub.uy

Ministerio del Interior: www.minterior.gub.uy

Intendencia Municipal de Montevideo: www.montevideo.gub.uy

Instituto Nacional de Estadística: www.ine.gub.uy

Red uruguaya contra la violencia doméstica y sexual: www.violenciadomestica.org.uy

UNESCO Uruguay: www.unesco.org.uy

Enciclopedia EMVI: www.eumed.net

Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República. Banco de datos:

www.rau.edu.uy/fcs/banco/banco.htm

Comisión Económica para América Latina: www.cepal.org

OIT - Centro Interamericano para el desarrollo del conocimiento en la formación profesional: www.cinterfor.org.uy